

FILMS SELECTOS

30
Cts.

AÑO II N.º 48
12 de septiembre de 1931

EN ESTE NÚMERO:
El cine y la Moda.— Los
nueve amantes de Greta
Garbo.— Mujeres bonitas.

SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Mauricio Chevallier, protagonista de la película Paramount, "El tentado seductor", que se estrenará próximamente, retratado cantando una canción, acompañándose de diminuta mandolina.



Fay Wray, heroína en el glorioso
drama de Columbia "Dirigible"

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Diputación, 219. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses... 375
Seis meses... 750
Un año... 15.

América y Portugal
Tres meses... 475
Seis meses... 950
Un año... 19.



CADA
SÁBADO

NÚMERO SUELTO
30
CÉNTIMOS



DE RE CINEMATOGRAFICA

DIBUJOS CON SONIDO

ALGUIEN nos ha advertido que, al discurrir, en un artículo anterior, sobre las películas cómicas, cometimos una injusticia con el cine sonoro, no reconociéndole que, si bien nos ha privado de la película de «trucos» en toda su pureza, nos ha dado en cambio la de dibujos sonoros, que constituye un nuevo tipo de película cómica sumamente interesante.

Por nuestra parte, nos place confesar hoy que, a pesar de tal omisión, desde siempre hemos considerado como de sumo interés cinematográfico esas obras en dibujos, tipo original y perfecto en el género de películas cómicas. Sino que, en realidad, no son exclusiva creación del cine sonoro, sino patrimonio del mudo, aunque es preciso reconocer que el sonido les ha prestado un elemento de arte y comicidad que difícilmente hubieran hallado en otros procedimientos de realización.

Es más: nosotros creemos que, sincronizados, esos dibujos se hacen incluso superiores a todas las modalidades que nos ha traído el sonido cinematográfico, porque son, sin disputa, una manifestación más genuina del cine que cualquier drama, comedia u opereta hablada.

Tanto es así, que, si hoy viésemos la proyección de una de las primeras películas del popular gato «Periquito», echaríamos al punto de menos el ritmo del sonido, como si nos hubiesen quitado un sentido y no acabásemos de percibir el mundo exterior con la perfección de costumbre. A pesar de tener ya el oído acostumbrado a recibir la voz como complemento de lo que percibe la vista, nos adaptamos fácilmente a las películas mudas con el simple acompañamiento de la orquestina o del piano. Pero difícilmente nos adaptaríamos a ver una serie de dibujos que, al moverse, no produjesen un ritmo gracioso y juguetón que completase el efecto cómico de las figuras.

Esta conclusión viene, en último término, a confirmar nuestra particular opinión de que la cinta sincronizada es superior a la simplemente hablada a semejanza de las producciones teatrales. El gesto y el sonido, dos medios de expresión esencialmente abstractos, se hallan mutuamente completados en los dibujos sonoros, y adonde no alcanza el movimiento del dibujo alcanza siempre el ritmo de la música, produciendo así efectos que realzan el valor cómico de la cinta.

Asimismo, por nuestra parte, sentimos una irresistible pasión por los dibujos animados con sonido. Nos entregamos a ellos con la ingenuidad de las almas infantiles y, al terminarse la proyección, quisiéramos que hubiese durado indefi-

nidamente, mientras nos tenía absortos en sus gracias, olvidados por completo de la realidad del mundo mortal.

¿Y quién no se ha deleitado alguna vez con los dibujos sonoros? Los alardes de imaginación, los excesos de la fantasía, la extralimitación de lo razonable y comprensible, todo cabe con perfecta naturalidad en la película de dibujos, con tal que todo ello contribuya de un modo u otro al efecto cómico y sea capaz de seguir el ritmo que le impone la sonorización.

De la cola, por ejemplo, de un gato se hace con increíble facilidad, por la sola intervención del lápiz, un bastón, un puente, una escalera, un signo de interrogación, un salvavidas, un arco de violín... Los huesos de un esqueleto cualquiera sirven de xilófono de insólita armonía; la dentadura de un oso se convierte en una concertina; un queso de Gruyère se transforma, en un momento, en un rollo de pianola... Surgen de modo inesperado palancas que salvan abismos; se improvisan vehículos de rara conformación; desaparecen de la vista, por nuevo arte de magia, los objetos que estorban el desarrollo de la farsa dibujada... Contra toda similitud de la naturaleza, los cocodrilos ríen, los leones lloran, las jirafas articulan sonidos, las tortugas corren vertiginosamente, los ratones contemporizan con los astutos felinos... Se forman, en fin, coros, simétricamente dispuestos, de hormigas y patos, de osos y reptiles, de árboles y arbustos, de nubes y olas, de cualquier elemento útil de la madre Naturaleza...

Y todo se mueve a compás, siguiendo un ritmo preciso y ajustado que encaja a maravilla con el gesto o movimiento de cada cosa personificada. La música infunde un hábito de vida a todo lo que va dibujando el lápiz y, haciéndolo mover rítmicamente, en un movimiento que sugiere irresistiblemente, convierte la película de dibujos en una maravillosa prosopopeya del mundo zoológico y botánico.

Hagamos, pues, votos por que no desaparezca todavía ese género de película e invoquemos a las Musas del séptimo arte para que inspiren constantemente a los artistas que han de darnos, un día y otro día, los dibujos animados con sonido.

Y, sobre todo, pidamos que se mantengan en la sobriedad que impone el buen gusto, pues, de lo contrario, un exceso de cintas de dibujos podría acarrear, por el consiguiente exceso de fantasía, la decadencia del género, como decadencia es siempre la profusión del barroquismo en la estilización de las bellas artes.

LORENZO CONDE

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine.

Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse.

No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

333. — A *Dámaso Berdejo*, Barrio Castillo, 179, 2.º, Zaragoza, le interesaría saber si algún subscriptor le podría proporcionar los números 1 y 2 de *FILMS SELECTOS*.

334. — *Un soriano* desearía saber los títulos de las películas mudas interpretadas por Lupe Vélez, y si puede ser, el nombre de su «partenaire».

Las películas en las que ha sido protagonista Dolores del Río.

¿Cuál de estas dos artistas le parece mejor, juzgadas por su labor artística?

¿Carmen Larrabetti sigue trabajando para la pantalla? ¿Ha hecho alguna película después de *La Carla*?

335. — Dice José M. Gifré: Tengo interés en saber la dirección del director cinematográfico don José Buchs, de la casa Fornsbuchs, productora de películas, si no he entendido mal.

336. — *Una entusiasta del cine* pregunta:

¿Cuál es el nombre verdadero de Janet Gaynor y quiénes son los principales intérpretes de *Hermanos de armas*? Muy agradecida a quien conteste.

337. — Dice José Montalbán: Para mi archivo, que me faltan algunos datos, agradecería de algún amable lector me contestara a las siguientes preguntas:

Directores de:

La cabina del Tío Tom, Universal.

El jazz-band del Follies, Metro.

Un ladrón en el Paraíso, Metro.

El exprés de media noche, Metro.

Montecarlo (versión muda de la Metro Goldwyn, no la de la casa Paramount sonora).

El Barba Azul americano, Metro.

El circo del diablo, Metro.

Repartos de:

El cadete de West-Point, Metro.

La Marsellesa, Universal.

El rey del jazz, Universal.

Y también cómo se llaman los que hacen de Athos, Porthos, Aramis, Rochefort, Buckingham, Verdugo Lille en la película de la casa Cinesa, *Los tres mosqueteros*.

338. — *Un Clive Brook soriano* agradecerá que si hay algún lector que sepa la biografía de Clive Brook se la indiquen, por lo que les quedará sumamente agradecido.

Además, desearía sostener correspondencia con alguna lectora de esta revista y con preferencia con alguna de fuera de esta capital. Por todo quedo agradecido de antemano.

339. — *Rogelio Sáiz* desea saber quién es el director de la película española *La aldea maldita*.

340. — ¿Algún amable lector de esta simpática revista podría facilitarme las fotografías auténticas o sea recibidas directamente, de los siguientes artistas?: Buster Keaton, Harold Lloyd, Douglas Fairbanks, Charles Chaplin, Tom Mix, Charles Jones, Maurice Chevalier, Greta Garbo, Conrad Nagel, John Gilbert, Richard Barthelmess, Nancy Carroll, Juan Torena y Mona Maris. Desde luego, le mandaría su importe y le quedaría muy reconocido. También me interesarían otros artistas.

Mis señas son: Enrique Mainou, calle Carmen, 15, 4.º, 1.º, Barcelona.

341. — *L. Hodson* desearía conocer el protagonista de la película *Oriente*, que interpretan Lon Chaney y Lupe Vélez, y las señas de Ramón Pereda, y si este artista envía su fotografía a quien la solicite.

Laurel y Hardy zamoranos desearían les contestaran a las siguientes preguntas:

242. — Biografía de Larre Semon (Tomasín) y sus principales películas.

343. — ¿Qué artista es la que más fracasos ha tenido?

También agradeceríamos a todo el que conteste a cualquiera de estas dos preguntas, nos indicara cuál o cuáles han sido las películas que más les han agradado.

CONTESTACIONES

Varias contestaciones de *Tahoser*:

304. — Para *Francaro* (demanda 159): Films de L. Marthot: *La mujer y el harén*, con James Devosa; *El instinto*, con Madeleine Carroll, etc. De Louise Lagrange: *La mujer desnuda*, *El arroyo*, con Lucien Dalsace; *La marcha nupcial*

(edición francesa), *Orquidea*. En América ha filmado: *Mon home*, *Sallibanqui*. *La casa roja*, *El diablo santificado*, con Nita Naldi y Rodolfo Valentino; *La modelo de Montmartre* y *Una mujer ha mentido* (versión hablada en francés de *Doña Mentiras*), con Jeanne Helbling. De Suzy Vernon: *Boy*, con Juan de Orduña; *La novela de un joven pobre*, con Wladimir Glaidaroff; *La venganza de los Faraones*, *Nilchevo*, *Usted es un ladrón*, *Castigo*, *Se necesita una bailarina*, *La agonía de un submarino*, con Lillian Hall Davies (protagonista de *¡Wolgal!* y *Wolgal*) y C. Vanel; *Renacer*, con Willy Fritch; *El último vals*, con el mismo; *El presidente*, con I. Mouskine; *Destierro*, con Michael Bohnen; *Me perteneces*, con F. Bertini; *Aprendiz de bailarín*, con W. Fritch; *Los que danzan* (versión francesa); *Una mujer ha mentido* (parlante en francés), con Adolph Menjou y L. Lagrange; *Paris*, *Girls* y *Sevilla de mis amores* (versión francesa), con Ramón Navarro, y últimamente, todavía en realización, *El general* (versión francesa), con Conrad Veidt.

Artistas españoles: Marina Torres, Carmen Viance, Antonio Moreno, Valentín Parera, J. de Orduña, Pedro Larranaga, Manolo San Germán, Elisa Ruiz Romero (la Romerito), Carmen Rico Kuindós, Celia Escudero, María Luz Callejo, José Crespo, Faustino Bretaña, Alfredo Hurtado (Pitusin), Ernesto Vilches, María Alba y Andrés Perelló de Seguro.

305. — Para *Jesús de Allo* (demanda 160): Pereda nació en Esbes (Santander) en 1897.

306. — Para *Taracanova* (demanda 161): Los protagonistas del film *Fox Letra y música*, son Lois Moran y David Percy, interviniendo también en el reparto Helen Twelvetrees, Tom Patricola, Bubbles Crowell, etc.

A Monte Blue no le conozco por otro nombre; tenga en cuenta que es de origen indio.

Compendio de cintas principales estrenadas en Madrid durante la temporada 1930: (sonoras y parlantes): *Orquideas salvajes*, Greta Garbo y Nils Asther; *Virgenes modernas*, Joan Crawford y N. Asther; *El loco cantor*, Josephine Dunn y Al. Jolson; *El desfile del amor*, Jeanette Mac Donald y M. Chevalier; *Casados en Hollywood*, Norman Terris y J. Harold Murray; *La canción de París*, Sylvia Beecher y M. Chevalier; *El arca de Noé*, Dolores Costello y George O'Brien; *Sombras blancas*, Raquel Torres y William Boyd; *El ángel pecador*, Nancy Carroll y Gary Cooper; *La máscara de hierro*, Marguerite de la Motte y Douglas Fairbanks; *Follies 1929*, Sue Carol y Arthur Lake; *Trafalgar*, Corine Griffith y Victor Varconi; *El patriota*, E. Janinings y Florence Vidor; *Broadway Melody*, Bessie Lowe, Anita Page y Charles King; *Taracanova*, Edith Jehannette y Olaf Fjor; *Río Rita*, Bebé Daniels y John Boles; *¡De frente, marchen!*, B. Keaton y C. Montenegro.

Bebé Daniels, además de las películas realizadas al lado de Harold Lloyd, en su primera época (cuando se llamaba «El»), de las del «Oeste» con Jack Holtz y de las «deportivas» con el malogrado Wallace Raid, tiene, editadas por la Paramount: *Señorita emociones*, *Viene el amor*, *La señorita Barba Azul*, *Un beso en un taxi*, con Douglas Gilmore; *Monsieur Beaucaire*, con Rodolfo Valentino; *Los millones de Paulina*, con Warner Baxter; *La manicura*, con Dorothy Cummings; *Susana detective*, con Rod La Roque; *La francesita*, con Ben Lyon y Esther Ralston; *Perdida en París*, con Ford Sterling; *La niña de Florida*, con Lawrence Gray; *Acompañame a casa*, con Neill Halmintor y Mary Brian; *Novios en cuarentena*, *Tómeme el pulso*, *doctor* y *Este hombre me gusta* o *La sultana del desierto*, con Richard Arlen; *La colegiala altiva*, con James Hall y Gilbert Roland; *¡Qué noche!* y *La reporter relámpago*, con N. Hamilton; *Nada, niña, nada*, *Todoa medias* y *La nieta del Zorro*, con J. Hall (mudas). Parlantes: *Barcelona Trail* (revista hecha para la Exposición), de la R. K. C.; *Río Rita*, con John Boles y Don Alvarado; *Dixiana*, con Everett Marshall; *Una mujer de mundo*, *Tan suave como un guante*, con B. Lyon; *La herencia del desierto*, con Lloyd Hughes, y para Artistas Asociados *A la conquista de la luna*, con Douglas Fairbanks (por estrenar en España).

307. — Para *Juan Cebrián* (demanda 162): Nancy nació en Manhattan (New York) el 19 de noviembre de 1906. Casada desde hace seis años con el escenarista Jack Kirkland, tiene una hija.

308. — Para *El speaker Delaine Rисуño* (demanda 164): Tom Mix me parece que terminó su ocaso con el advenimiento de los «talkies». De Mae Bush no sé nada. De Dorothy Gish, nada más que sigue en Hollywood, sin recibir proposición alguna para volver a filmar, a pesar de deseárselo ardentemente. Su esposo, actor de prestigio hace algunos años, ha sido contratado por la First National Studios, Burbank, California, para un papel de importancia en *El capitán sangriento*. Su marido se llama James Rennie, así que le puede escribir a la First con el nombre de él, para entregar a Dorothy.

Clarita Bow nació en Brooklyn (Nueva Jersey) el 8 de agosto de 1905. Nombre verdadero: Sarah Frances Gordon. Su padre era camarero, y ella ingresó en el cine, por haber ganado un concurso de belleza. Fué descubierta por el di-

rector judío Haild Vankan, y su primera película *Davin to the sea in chips*, fué un completo fracaso. No tiene madre; pues murió siendo ella muy pequeña, y su padre se volvió a casar con Tui Lorraine. Estrella bebé en 1924. Mide 5 pies y 2 pulgadas y media, o sea 1,59 metros de estatura; tiene el pelo rojo (ahora, pues se la ha llamado el «camaleón» por haber sido rubia y morena) y los ojos café; pesa 109 libras, habiendo rebajado hace poco 10 libras. Esta pelirroja parece que pronto se cansa de sus prometidos y tan pronto anuncia su matrimonio con uno, como aparece en el periódico que ya está comprometida con otro. Han sido novios de ella Ben Lyon, George O'Hara, Garret Fort, Victor Fleming, Bob Savage, Gilbert Roland (Luis Alonso), Gary Cooper, Harry Richman, y su última conquista es el galán que la acompañó en *Amor entre millonarios*, Stanley Smith.

Sus producciones más recientes son, (parlantes): *Fiel a la marina*, con Frederick Marsch; *Galas de la Paramount*, con Barry Norton; *Amalós y déjalos*, con Lawrence Gray; *La loca orgía*, con F. Marsch; *Her Wadding hen*, *Sin límite*, con Norman Foster; *After School*, con Gay Cooper.

309. — *La Francesita a Me-to-men-to-do*: Aquí va mi felicitación por su acertado comentario dirigido al señor Roland. Tiene usted razón sobrada. No creo yo tampoco que el cine parlante haga desaparecer a este maravilloso arte de la expresión: al cine mudo.

En no pocas cintas sonoras hay momentos en que estos diálogos mecánicos nos resultan verdaderamente pesados. Nos hacen el mismo efecto de que estamos presenciando una obra teatral fotografiada. Para el teatro está el escenario, no la pantalla. El verdadero séptimo arte está puramente en la acción, este hermoso lenguaje silente que todos comprendemos, y que tanto hemos admirado en los grandes artistas. Sin embargo, pocas veces lo encontramos en esta serie de películas mediocres de argumentos tan vulgares, que nos dan como cosa nueva, sólo por acompañarlas un empalagoso diálogo y una música que ha suprimido por completo las bellas partituras con que una buena orquesta nos recreaba, junto a las obras maestras de la cinematografía.

Dos contestaciones de *El speaker Delcine Rисуño*:

310. — Para *La de los ojos negros*: La dirección de José Crespo es Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City (California); la de Donald Reed, R. K. O. Studios, Inc., Radio Pictures, 780, Gower Street, Hollywood (California), y la de Rex Lease, Universal Studios, Universal City (California). Si se les pide bien, estos tres artistas acostumbran a mandar las fotografías a sus admiradoras.

Respecto a la publicación de un modelo de carta en inglés, debo decirle que le servirá perfectamente el que se estereotipó, hace algunas semanas, en esta misma sección. Puede mandarles el número con los sellos que usted misma encuentre más oportuno, de manera que hagan un total de 0'40 a 0,60 pesetas.

311. — Para *Una canaria*: La dirección de Juan Torena es Fox Studios, 1401, Western Avenue, Hollywood (California).

312. — Respuesta a *Un soriano de Insistificante*: La bellísima Norma Shearer nació en Montreal (Canadá) y comenzó su carrera cinematográfica en New-York, adonde se dirigió con su hermana Athole. Su entrada en el cine fué de lo más penoso; después de rodar durante días y más días por los estudios, fueron las dos hermanas contratadas para trabajar como extras en un film cómico. Su hermana Athole contrajo al poco tiempo matrimonio, y ella tuvo que continuar sola la lucha. Trabajó durante bastante tiempo de extra antes de comenzar a actuar en cortos papeles, y luego se trasladó a Hollywood llamada por una de las casas productoras, donde consiguió el puesto de estrella que hoy tiene, no sin pasar antes por varios años de luchas y esfuerzo. Como usted ve, una de sus cualidades principales es una gran fuerza de voluntad. Se casó hace tres años con Irving Thalberg, que es uno de los principales personajes de la M. G. M., y por ahora no existen rumores de divorcio, sino todo lo contrario.

Hace poco tuvo un nene, pero dice que seguirá trabajando en el cine.

Sus mayores debilidades, según ella, son las joyas antiguas y los quimonos, de los que tiene una gran colección. Es una de las artistas más elegantes de la colonia cinematográfica y de las más bellas. Según confesión propia, es sumamente romántica y bastante supersticiosa.

Deseo que haya quedado usted complacido con esta corta biografía de su actriz preferida.

313. — De *Navajas de Albacete* para *Rafael Izquierdo*: Poseyendo el primer número de esta revista y sin reparar en sus otras preguntas, me complace comunicar a usted que si se dirige particularmente a un servidor: Tomás García Melgarejo, Cid, 12, Albacete, dándole sus señas, le remitiré el citado número. Le advierto que está un poco deteriorado, pero ante una imposibilidad como es el encontrar ese número, se lo remitiré sin el menor interés, confiando en que podrá serle útil.

ROBERTO REY

UNA DE LAS PRINCIPALES FIGURAS
DEL CINE HABLADO EN CASTELLANO
HA ESTADO EN BARCELONA

INVITADOS convenientemente por la representación de la «Paramount» en España, acudimos a sus oficinas para tener el placer de conocer y saludar a este artista que en el relativamente corto espacio de tiempo en que se han comenzado a editar películas en castellano por dicha casa, ha actuado en seis de ellas como protagonista o primer actor, y como algunas de ellas — según nos dicen, las más importantes — se han de proyectar la temporada próxima, dando con ello gran actualidad y relieve a Roberto Rey, hemos aprovechado la ocasión de saludarle para ejercer nuestras funciones periodísticas, indagando cosas de su vida que creemos interesarán a nuestros lectores.

Roberto Rey (Iglesias es su verdadero apellido) es todo simpatía y agrado, superando personalmente, si cabe, la atracción que produce en la pantalla. Esto facilita nuestra tarea. El mismo, mientras hablamos de cosas de actualidad, cuenta por cuenta, va desgranando el rosario de su historia.

Nació en Valparaíso, hijo de padre aragonés y madre madrileña. Durante sus nueve años de actuación como artista de teatro ha recorrido toda España y la mayor parte de la América española. Entre las efemérides teatrales más importantes de su vida, recuerda haber estrenado en Madrid «Don Quintín el amargao» y «La bayadera», y en Barcelona «Los calabreses» y «La dogaresa», en calidad de actor en todos ellos y los dos últimos con la compañía de Sagi Barba.

Cuando la «Paramount» decidió establecerse en Joinville, actuaba como «chansonier», en «L'Empire» de París, con tanto éxito como los que había obtenido en otros cabarets parisienses, y creyeron los directores de aquellos estudios — acertadamente por lo que se ha visto — que tenía todas las condiciones para ser un buen actor de cine, por lo que le contrataron para hacer «Un hombre de suerte».

El éxito de esta película determinó un largo contrato con la obligación de ir nuestro entrevistado a Hollywood, en donde — en contra de lo que se dice ser corriente el recibir con un poco de ñías a los artistas extranjeros — todos le recibieron como buenos y afectuosos camaradas, sobre todo Clara Bow, Rosita Moreno, Clive Brook, Gary Cooper y Nancy Carroll, con los que intimó inmediatamente y de los que recibió toda suerte de atenciones.



Allí interpretó «Gente alegre» y «El príncipe gondolero» con Rosita Moreno; luego, al regresar a París, hizo de protagonista en «Un caballero de frac», y un breve papel en el film de aspecto internacional «El payaso».

Al preguntarle cuál era a su entender la mejor de todas las obras en que ha actuado, nos dice:

—Yo no soy el llamado a juzgarlas. Me gustan todas. Como asunto fácil, movido y agradable, quizás sea el mejor «Gente alegre». Como trabajo personal mío creo que «Un caballero de frac». Pero para que vea si tengo fe en mis producciones, le diré que abrigó el propósito de asistir al estreno de las mismas en Barcelona y Madrid. Es muy posible que hable al público, cante, etcétera. En fin, que haga yo mismo la presentación.—

Hubiéramos querido continuar nuestras preguntas, pero el tiempo corre y algunos compañeros esperan su vez; es justo que informen a sus lectores y debemos retirarnos.

Mientras dedica un retrato a nuestra revista y a sus lectores, nos informa de que pronto actuará en la versión española de «La gran duquesa y el camarero», y que es casi seguro que en la próxima temporada actuará en versiones en francés..., después... su mayor deseo es continuar en «Paramount».

M. GOLOBARDAS

LA BODA DE
GRACE MOORE
 CON
VALENTÍN PARERA

HA sido, en Cannes, el último acontecimiento.

La boda de la famosa soprano del Metropolitan, de Nueva York, Grace Moore, con el popular actor español Valentín Parera ha hecho levantarse, una de estas últimas mañanas, un poco antes que de costumbre, al pequeño mundillo elegante de la Costa Azul. Los grandes artistas y los opulentos millonarios, las más rutilantes «estrellas» de la pantalla y los escritores de fama internacional, los títulos aristocráticos y los grandes músicos, han asistido en la mañana luminosa de julio, al enlace de esta flor rubia de los tablados neoyorquinos que es Grace Moore, con este castizo, listón y simpático madrileño, que es en el fondo Valentín Parera, a pesar de esa chistera de reflejos, cúspide brillante donde termina su apariencia de «dandy» cosmopolita.

Charlie Chaplin, Gloria Swanson, Madame Toscanini, Condes de Castelbarco, Maurice Dekobra. Así empieza la larga lista de invitados.

VALENTÍN Parera ha sido siempre un hombre afortunado con la vida y con las mujeres.

Había ido contratado hace seis meses a Hollywood para actuar en las películas habladas en castellano de la «Metro». Todos sabemos lo



Grace Moore y Valentín Parera al salir de contraer matrimonio



Valentín Parera en la góndola de su propiedad pasea por el gran Canal de Venecia

deplorables que son, en general, las cintas que en nuestro idioma fabrican los yanquis y cuántos han sido los artistas hispanos que se han visto hundidos en un fracaso, que difícilmente nos podrán hacer olvidar.

Y aquí viene la suerte de Valentín, que ha ido y ha vuelto de Hollywood sin que su categoría artística descienda lo más mínimo, porque en los seis meses de duración de su compromiso no hubo o no se quiso hallar ocasión de hacerlo aparecer en ninguna película. Es decir que casi se puede afirmar que la «Metro» lo contrató como turista y no como actor ci-

nematográfico, y le abonó semanalmente el sueldo decoroso que le permitía conocer de punta a punta la metrópoli del cinema y pasar allí unos meses de descanso.

Es la fortuna de Valentín con la vida.

PERO como Valentín es hombre que no gusta de la ociosidad, cuando quedó libre decidió volverse a Europa, para continuar aquí su interrumpida carrera en la pantalla. Tomó pasaje en el «Ile de France», y...

En el «Ile de France» viajaba también Grace Moore. Grace Moore, que venía a Europa a cumplir unos contratos con la Opera Cómica, de París, y con teatros de Roma, de Milán, de Berlín...

Grace Moore es una de las cantantes mejor pagadas de Nueva York. El Metropolitan la tiene asegurada por varios años, durante la temporada de invierno. Su nombre aparece diariamente en los



En esta fotografía, obtenida la misma mañana que se celebró la boda, aparecen, de izquierda a derecha, Grace Moore, Valentin Parera, Maurice Dekobra, MaCame Toscani y el conde y la condesa de Castelbarco

periódicos de la ciudad de los rascacielos y brilla y se apaga en la rapidez cegadora de los anuncios luminosos. Guarda cinco coches de marca en su cochera y la visitan los modistos más caros de París. Con esto está dicho todo.

Naturalmente, Grace Moore ha sido captada también por la más engañosa de las sirenas: por el cinematógrafo. Ha interpretado recientemente dos o tres películas para la «Metro». Precisamente en los días en que Valentin andaba por esos estudios. Sin embargo, en los estudios no se conocieron. Ni se vieron. Valentin es, para las muchachas bonitas, un buen fisonomista y no la recuerda. No tiene, después de todo, nada de particular porque los estudios de la «Metro» son como una gran ciudad, por la que pasan todos los días miles de personas.

Grace y Valentin se han visto y se han conocido en el barco. Probablemente, ella estaba de codos en la barandilla, con la mirada perdida en el verde del mar. Y él la contemplaba, un poco más allá, con el raballo del ojo, mientras lanzaba al aire, en volutas caprichosas, el humo de



La Moore y Parera en la playa de Lido, donde se encuentran actualmente

su «Lucky». Tal vez se miraron y seguro que, si se miraron, Valentin sonrió, con esa sonrisa que prodigó tiempo atrás para las muchachitas de la calle de Alcalá. Luego... Pero será mejor copiar unas líneas, expresivas e ingenuas, de una carta de Valentin, que obra en mi poder.

«Fue tan grande el amor que me inspiró desde el primer momento que, al día siguiente de haberla visto, y sin saber quién era, me presenté espontáneamente a ella y, azorado y emocionado, le dije, en frases que ahora no recuerdo, pero que debían de ser preciosas, toda la inmensidad del cariño que sentía mi corazón... Desde aquel día no nos hemos separado ni una hora, y como nuestro amor no decaía, sino al contrario, decidimos casarnos...»

Lo demás ya lo saben ustedes. Boda, viaje de novios... Ahora están en la encantadora Venecia, paseando en góndola y mirando a la luna... Y mientras, nuestros peluceros de café y contrato de trescientas pesetas comentan y comentan la noticia que, para ellos, encerrados en el estrecho y modesto campo del cinema español, tiene ecos de sensación... ¡Valentin Parera se ha casado con Grace Moore! Nada más y nada menos.

RAFAEL MARTÍNEZ GANDÍA

TENÍAMOS antecedentes de la aparición de un nuevo astro en el horizonte de la cinematografía, pero no quisimos adelantar los acontecimientos hasta saber el terreno que pisábamos.

Si fuese tan fácil vaticinar como acertar, ya hubiéramos echado las campanas al vuelo saludando al nuevo «sol» de la pantalla; mas ¿quién se atreve cuando, con motivo del cine sonoro, se ven algunos «ases», — o astros — que en su día brillaron con todo esplendor y acabaron por eclipsarse cuando más esperaba de ellos el público? ¿A qué es debida esa evolución?

Desde la desaparición del famoso Rodolfo Valentino no ha faltado quien detentara su puesto, lográndolo de momento, pero viéndose obligado a abdicar por imperativo de insuficiencia...

Valentino fué el rey de los galanes jóvenes del cine y ninguno de los contemporáneos ha sido capaz — hasta hoy — de recoger la rica herencia; todos dejaron escapar la oportunidad.

Pero entre la pléyade de bellos y apuestos actores que han ido descollando, acaba de destacarse un joven llamado Clark Gable que viene a despejar la incógnita sin dejarnos tiempo para salir de nuestra sorpresa.

Clark Gable es un muchacho modesto y tratable, al par que un hombre fantástico, un artista sin rival para la pantalla, un descubrimiento...

Con Gable se tiene lo que hace tiempo se buscaba en los estudios de la «Metro-Goldwyn-Mayer»: un actor que alcanzara popularidad... Y Clark, aunque ha tomado parte en pocos films, en las salas que éstos se proyectan ha logrado que su nombre corra de boca en boca y el público se ha dado cuenta de que un nuevo «as» ha aparecido en la complicada baraja cinematográfica.

Muchas personalidades de relieve en el séptimo arte predijeron que Gable sería el actor que faltaba, y se dice que las predicciones se han visto coronadas por el acierto.

Parece cosa de sueño el súbito encumbramiento de Clark Gable, después de tanto tiempo de arrastrarse por los estudios desempeñando roles de «extra» y pasando inadvertido por lo secundario de su trabajo.



Greta Garbo y Clark Gable en una emocionante escena de la nueva película de Greta para la M. - G. - M.

GARABATOS CINEMÁTICOS

UN NUEVO "AS" DE LA PANTALLA

Pero después de actuar en varios films importantes, ha desempeñado un papel de primer actor con la eminente y enigmática Greta Garbo y esta ha sido la revelación del joven artista que hoy ocupa toda la atención de Hollywood.

De muy niño, Clark había demostrado tener mucha afición al teatro, y aunque su padre nunca le incitó a ser actor, andando el tiempo pudo conseguir un pequeño puesto en el teatro de la ciudad y representó papeles cortos de actor de carácter, pues nunca tuvo el tipo apropiado para ser galán joven. Más tarde pudo «colarse» en uno de los estudios cinematográficos de Hollywood donde, hasta hace algunos meses, estuvo representando roles de «villano» hasta ahora que, trabajando con Greta Garbo, ha encarnado a las mil maravillas un primer personaje que le ha valido el ser clasificado entre la constelación de los artistas de más renombre.

HOLLYWOOD es la esperanza de muchos y la desilusión de los más, pues en los estudios cinematográficos impera la mala costumbre de clasificar a los aspirantes y una vez clasificados se estancan encarnando tal o cual tipo — «extras», «villanos», «héroes» — sin ascender jamás...

Pero el vocablo excepción se ha escrito para Clark Gable, pues sus cualidades físicas y artísticas — de una estética poco común — han atraído la atención de inteligentes y profanos, sojuzgándolas como cosa axiomática... El sexo bonito admira ese sello de candor que se nota en las facciones del joven artista y los nombres han llegado a envidiarle por la fuerza vigorosa de su contextura.

Clark Gable es un hombre de simpáticos rasgos fisonómicos... Sus ojos son de color avellanado obscuro; su boca, más bien grande que pequeña, muestra una dentadura uniforme, impecable, blanca. Su sonrisa es atrayente, su cabello seminegro y su voz de timbre casi profundo con leves asperezas de entonación de poca importancia...

Añadiendo a todo esto que es un excelente actor, se comprenderá por qué Clark Gable ha alcanzado, con su solo esfuerzo, una popularidad tan envidiable en el difícil arte del cine sonoro y parlante...

¡Y pensar que cuando regresó a Los Angeles — procedente de Broadway — encarnó el rol del matón Mears en la película «The Last Mile» y rebotaba de satisfacción al quedar clasificado como «villano»...!

Aparte de las cualidades físicas que hoy se exigen para llegar a «estrella» de la pantalla, se requiere saber bailar, cantar, declamar, etcétera, y es por eso que son contados los que se atreven a asediar las puertas de los estudios en busca de una oportunidad.

Incluso las aspirantes a «stars» o a «vampiresas» ya se han convencido de que no basta un rostro lindo y un cuerpito gentil para emular todas las glorias de las Gretas del mundo y de los galanes jóvenes de más facultades...

Manuel Acil

¿MI PRIMER AMOR?

Confidencias de
Jeannette Mac Donald

Lo más curioso de este primer amor es que no lo fué realmente. Le quería, sí, pero no le amaba. Procuraré explicar esto que me está resultando un jeroglífico.

Durante mi infancia tuve un amigo entrañable, un camarada al que, inconscientemente, coloqué en el plano de mis preferencias, no haciendo con ello sino corresponder al verdadero afecto de Harry, que así se llamaba mi compañero de juegos y travesuras.

Ibamos al mismo colegio y, al terminar aquellas desagradables tareas, emprendíamos largas correrías por las afueras para cazar insectos o trepar a los árboles frutales.

Eramos, como he dicho, dos verdaderos camaradas y la más absoluta igualdad reinaba entre nosotros, pero ello no impedía que en los momentos de peligro, Harry estableciera las diferencias que existen entre una dama y un caballero.

Si algún compañero de colegio o colega en travesuras que se sumaba a nosotros me ofendía en algo, Harry intervenía en mi favor inmediatamente y más de una vez tuvo que poner en juego los puños para defenderme, al mismo tiempo que exponía su cabeza a la furia pugilística del rival.

Si regresábamos demasiado tarde de nuestras expediciones, me acompañaba a casa y cargaba con toda la culpa del retraso para librarme de los azotes que tantas veces por esta causa había recibido.

Esta actitud en un mocoso de doce años chocaba a mis padres, que me herían con sus burlas llamándonos «novios», «pareja enamorada», y otras cosas de este jaez, que yo, en aquel entonces, sólo podía tomar como ofensas. A Harry, en cambio, no le producían la menor pesadumbre.

Fuimos creciendo y continuábamos unidos por aquella franca amistad que amenazaba convertirse en vitalicia.

Seguían las bromas en mi casa y seguíamos nosotros rindiendo nuestro tributo de admiración a la naturaleza. Pero ya no trepábamos a los árboles frutales ni perseguíamos cruelmente a los insectos. Si algún mal hacíamos era el de arrancar alguna flor de las enredaderas que se desbordaban sobre las verjas de los jardines. Era natural el cambio. Harry era ya un hombrecito y yo una mujercita que comenzaba a soñar.

Iban adquiriendo forma en nosotros ideales y aspiraciones más trascendentales que la golosina de la fruta y el placer de la caza menor. Pero ¡cuán lejos de mi ánimo estaba lo que iba a ocurrir! Fué una tarde de domingo. Un bello crepúsculo en el marco delicioso de la naturaleza que comenzaba a sumirse en la quietud del sueño.

Harry me hablaba de un modo raro, con palabras trémulas y llenas de emoción. Me producía el efecto de que estaba embriagado. No le comprendía. De pronto, sus manos se apoderaron de mi cabeza y me besó en los labios.

Comprendí inmediatamente. Me puse en pie de un salto y eché a correr en dirección del pueblo, sin atender a las an-

helantes súplicas de Harry, que me seguía. Por la noche medité largamente sobre la nueva situación que mi amistad con Harry había planteado. No cabía duda de que le profesaba sincero afecto. Pero ¿era bastante para que tolerase su nueva actitud?

El amor no era ya un misterio para mí. En el siglo presente no hay jovencita de quince años que no sepa descifrar esos impulsos maravillosos del corazón, esas deliciosas inquietudes espirituales con que nos obsequia, a todos por igual, la naturaleza.

Por eso, porque sabía interpretar mis sentimientos, resolví romper mi intimidad con Harry. Sentía hacia él una estimación profunda, un afecto casi fraternal, pero no amor de novia.

Una carta de Harry, llena de fervor y de ternura, me hizo cambiar de pensamiento. Por lo visto, estaba seriamente enamorado de mí. ¿Cómo podía, «queriéndole», causarle el gran dolor de una negativa?

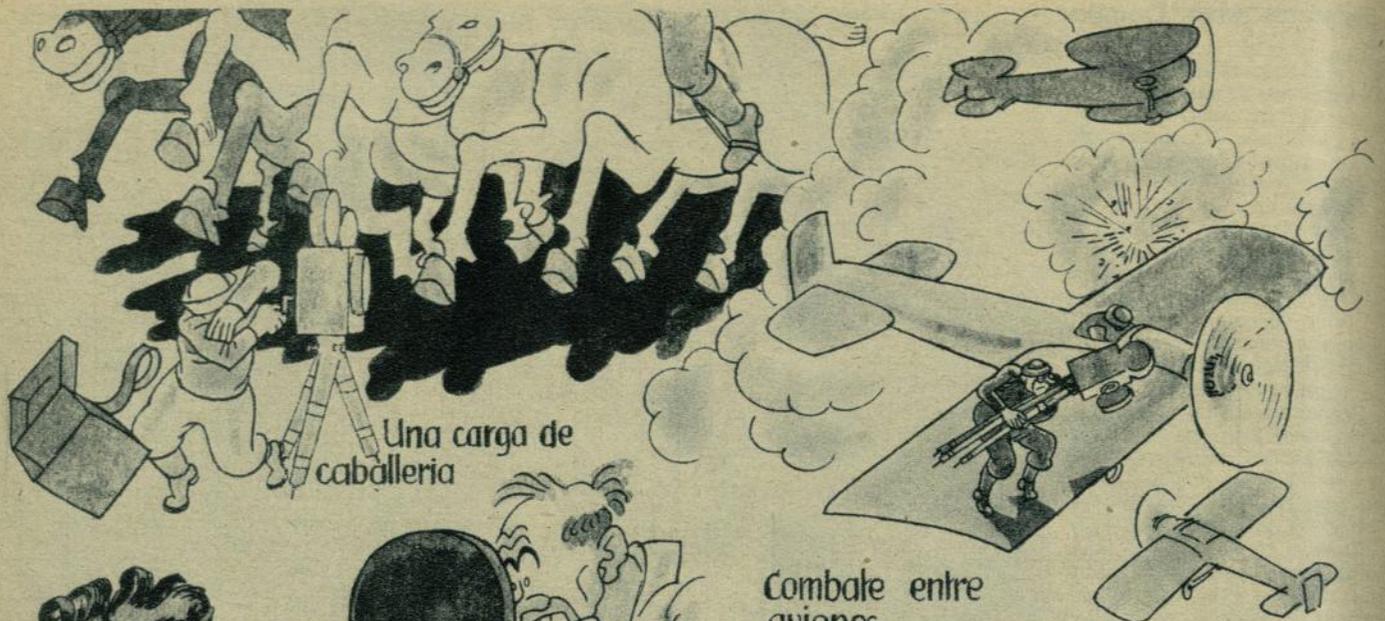
Después de mucho cavilar, resolví acceder a su petición para ir poco a poco, sin violencias, desengañándole.

De modo que al día siguiente éramos novios. ¿Y saben ustedes

(Continúa en la página 24)



LAS GRANDES PESADILLAS DEL 'CAMERAMAN'



Una carga de caballería

Combate entre aviones



Un primer plano horrible

Las principales escenas de las películas científicas



Las 10.000 parodias de la Gran Guerra.

Joyce Compton, de la Fox, se dedica personalmente a la preparación de su comida.





UN GRAN ARTISTA DEL CINE DESCONOCIDO DEL PÚBLICO

Justo es que por lo menos de vez en cuando y aunque sólo sea de tarde en tarde, demos a conocer a los lectores a los que contribuyen tanto como los actores a la perfecta realización y presentación de las películas. Hoy publicamos en esta página el retrato de uno de los grandes artistas que el público desconoce. Es Adrian, el creador de los vestidos que lucen las estrellas de la M. - G. - M.

Ayuntamiento de Madrid



Estelle Taylor, luciendo un vestido del último tercio del siglo pasado, que lleva en una de las escenas de la película de la Radio Pictures, "Cimarrón"

Ayuntamiento de Madrid

Ricardo Cortez, en "Entre Naranjos"



Antonio Moreno en "La Tierra de Todos"



John Gilbert en "Simonio y la Carne", "Ana Karenina" y "Carnaval de la Vida"



Lars Hanson en "La Mujer Divina"



Conrad Nagel en "La Dama Misteriosa" y "El Beso"

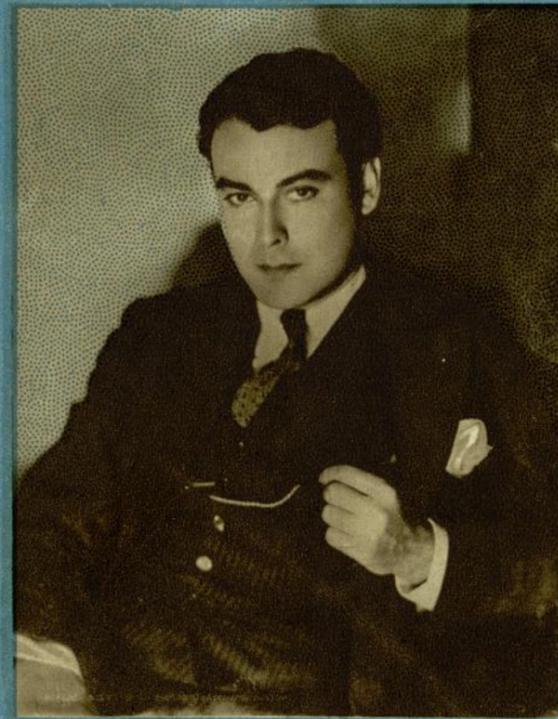


LOS NUEVE AMANTES DE

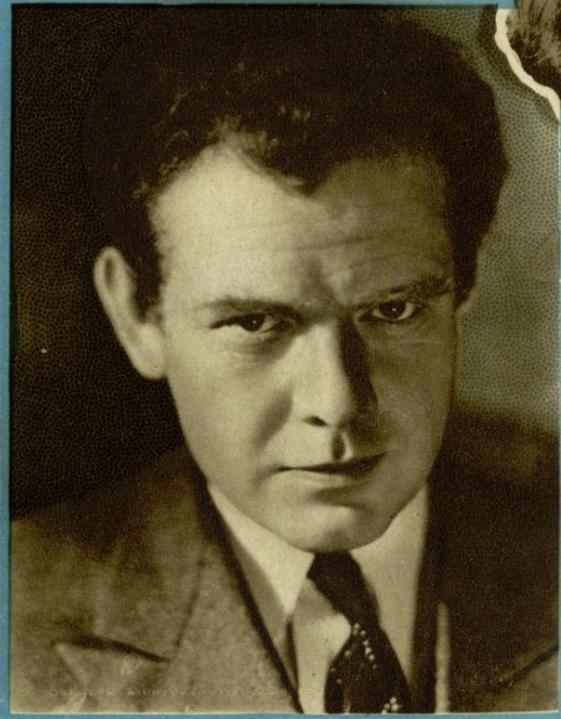
Greta Garbo



¡HAN AMADO Y HAN SIDO AMADOS POR GRETA GARBO EN LA PANTALLA POR SUPUESTO!



Nils Asther en "Tentación" y "Orquídeas Salvaies"



Charles Bickford en "Anna Christie"



Gavin Gordon en "Romance"



Robert Montgomery en "Inspiración"



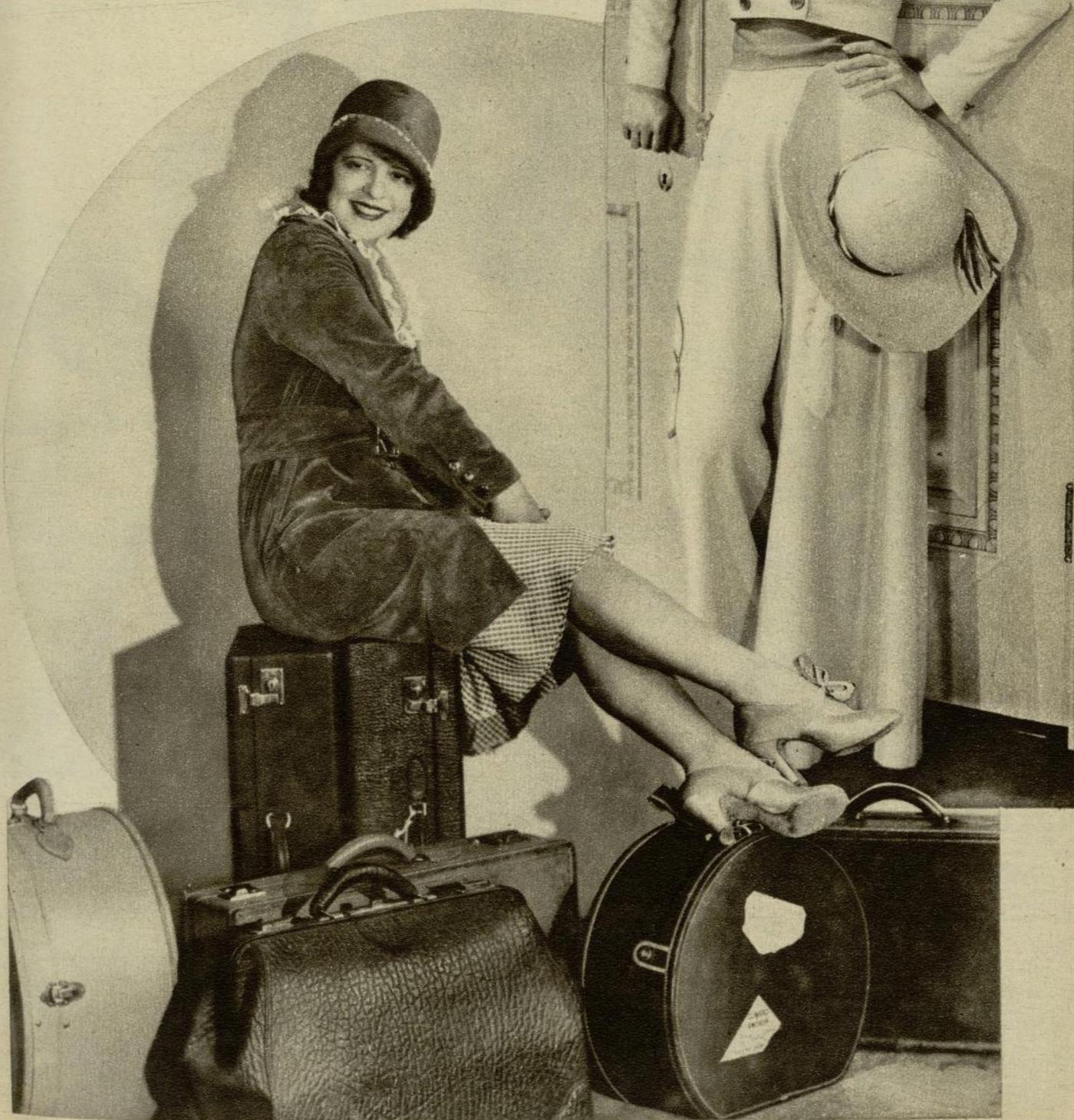
MUJERES BONITAS
ROSITA DIAZ GIMENO

MUJERES BONITAS



LA ANTIGUA Y LA NUEVA CLARA BOW

La pelirroja Clara, según dicen, enfermó precisamente cuando tenía que encargarse de representar el papel principal de la película «Secret Call», viéndose obligada a cambiar de aires para reponer su quebrantada salud. (?) Apenas tuvo tiempo de posar, aun sonriente en la estación, sentada sobre sus maletas, lo cual es muy incómodo, pero debe ser muy de artista de la pantalla, cuando ya era substituída por una nueva Clara, llamada Peggy Shannon que según dicen ahora los directores tiene condiciones suficientes para reemplazarla sin que se note a faltar a aquella.-JUAN MIRA





Ta bú

UN IDILIO EN EL
MAR DEL SUR

Narración gráfica de
**F. W. MURNAU y
R. J. FLAHERTY**

Dirección de
F. W. MURNAU

FLOYD CROSBY
Fotógrafo

Acompañamiento musical
de
HUGO RIESENFELD

Producción
MURNAU FLAHERTY

Distribución
PARAMOUNT

RERI, la Venus de Oceanía; **MATAHI**, el Apolo indígena; **HITU**, el anciano sacerdote y los demás personajes que, con sus propios nombres, figuran en este poema cinematográfico, no son actores, sino habitantes de la isla de Bora-Bora, a quienes el genio de Murnau ha agrupado en un film lleno de realismo y de poesía.

ARRULLADO por las cálidas olas del Pacífico bajo el azul diáfano del cielo, sobre el azul palpitante del mar, álzase la isla de Bora-Bora, rincón ignoto, edén encantado, cuyos moradores viven ajenos a los afares de la vertiginosa civilización occidental.

Entre esos moradores están Matahi, el joven indígena, hermoso como un dios antiguo; Reri, la virgen de bronceada tez, de ojos amorosos, de cabellera que semeja un jirón de la perfumada noche de los trópicos.

Matahi y Reri son felices.



La naturaleza derramó en ellos a manos llenas sus dones.

La juventud les ha otorgado el don maravilloso del amor.

Pero un día llega a la isla encantada un mensajero de desdicha.

HITU, anciano sacerdote, embajador del cacique de todo el archipiélago, llega a Bora-Bora a anunciar que han elegido a Reri, doncella de sangre real, para proclamarla Virgen Sagrada de las Islas.

Desde este momento Reri será inviolable. ¡Ay del mancebo que la mire con ojos de amor!

¡Ay del audaz que ose codiciar a la que está consagrada a los dioses!

Reri es ya huerto sellado. Flor que sólo dará su aroma en la vigilada soledad del templo. Ser inaccesible. Virgen cuya castidad guardan celosamente los cien dragones del Tabú.

¡Tabú, palabra que es barrera infranqueable, voz en la cual palpita el espanto de supersticiones ancestrales!

ANCHO es el mundo. Ancho, lleno de insinuaciones de libertad, el mar...

¿No habrá más allá de su horizonte un rincón donde ocultar la dicha?

Reri y Matahi huyen, sobre la mar propicia, entre la noche cómplice, fiando su suerte y sus vidas a los azares de las olas; confiando, con serena ilusión, en que el océano protegerá su amor.

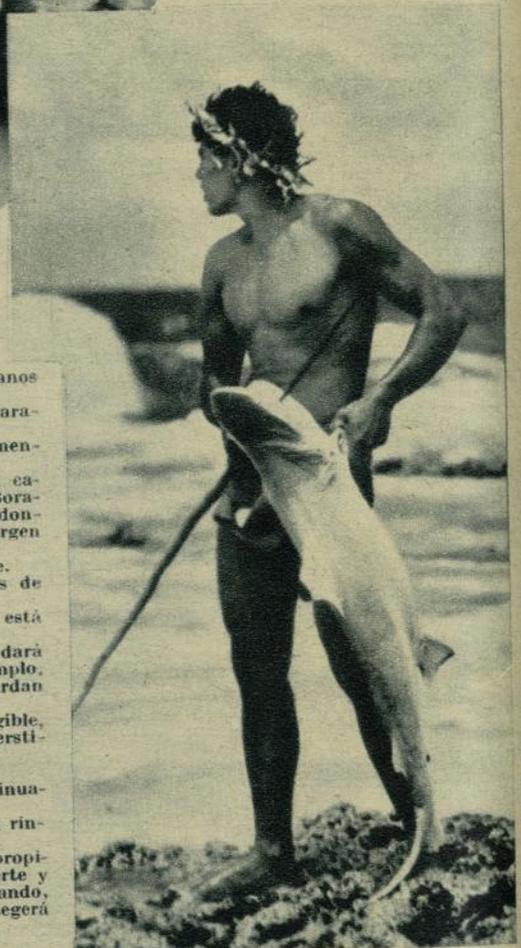
DIESTRO como ninguno en la pesca de perlas Matahi ha sacado del fondo del mar una, digna de lucir en la corona de un emperador.

Grande es su júbilo. Grande, también, el júbilo de los habitantes de la isla donde Reri y Matahi hallaron refugio para su amor proscrito.

Llevada en triunfo a la cantina del mercader asiático, la feliz pareja celebra la hazaña de Matahi. Celébrala, asimismo, todos los isleños, mosaico de indígenas de Oceanía, hombres taciturnos de Asia, europeos locuaces y de dudoso pasado, mestizos en que se fundieron al mandato del azar dos razas y dos civilizaciones disímiles, antagónicas.

El champaña, licor de Occidente, burbujea en las primitivas totumas. Y Matahi traza el signo que representa su nombre en los papeletos que el mercader dueño de la cantina le presenta, obsequioso y ladino, después de cada nueva ronda...

FANTASMA funesto, encarnación del Tabú implacable, Hitú, que ha navegado en busca de Reri por todo el archipiélago, llega a la isla.



Esa noche, mientras los amantes duermen en la choza que baña la luna, el anciano sacerdote deja el mensaje de la venganza.

Tres días tendrá Reri para zarpar con Hitú hacia el templo donde los dioses irritados la reclaman. Si pasado ese plazo persistiere en desafiar el Tabú, la azagaya del anciano, cuyo brazo no ha perdido aún el vigor de los días guerreros, buscará el corazón de Matahi, el raptor de la Virgen Sagrada de las Islas.

POR salvar al que ama, Reri está pronta a todo, hasta al sacrificio de su amor.

Obedecerá el mandato de Hitú.

Matahi y la isla que ha sido edén de amores, ilusiones, esperanzas, dicha, ¡la vida misma! quedarán atrás. Parecerán sollozar. Hamarla, deshacerse, al cabo, en la estela del velero que la arrebató hacia esa otra isla donde está el templo en que los dioses aguardan a su elegida...

ANGUSTIA de la última noche. Matahi, a quien Reri ha ocultado la amenaza de Hitú, duerme descuidado, tranquilo...

¿Qué dulcemente, como una caricia, queda en su rostro varonil el claro de luna!
 ¿Cómo quisiera Reri transformarse en resplandor, en perfume de la selva nocturna!
 ¿Qué anhelo de ser libre, para poder verse sujeta por toda la vida al amor!
 Al fin, la pena, piadosa en su mismo exceso, la rinde.

El sueño, sueño de la última noche que pasará cerca de Matahi, le va cerrando los ojos en los que el llanto agotó todas las lágrimas...

¿Qué ha pasado? ¿Por qué despierta Matahi y se lanza fuera de la choza?
 ¿Adónde corre, armado del afilado cuchillo, de la rústica cesta, del rollo de cuerda que utiliza en la pesca de perlas?

Matahi ha tenido un sueño.
 Ha visto en el fondo de la albufera, que infestan los tiburones, una perla deslumbradora. Brillaba como la luna entre las aguas.

En la trémula semiluz del paraje en que resplandecía veíanse pasar y repasar genios de las aguas que custodian el sueño de encantada princesa, descomunales escualos.

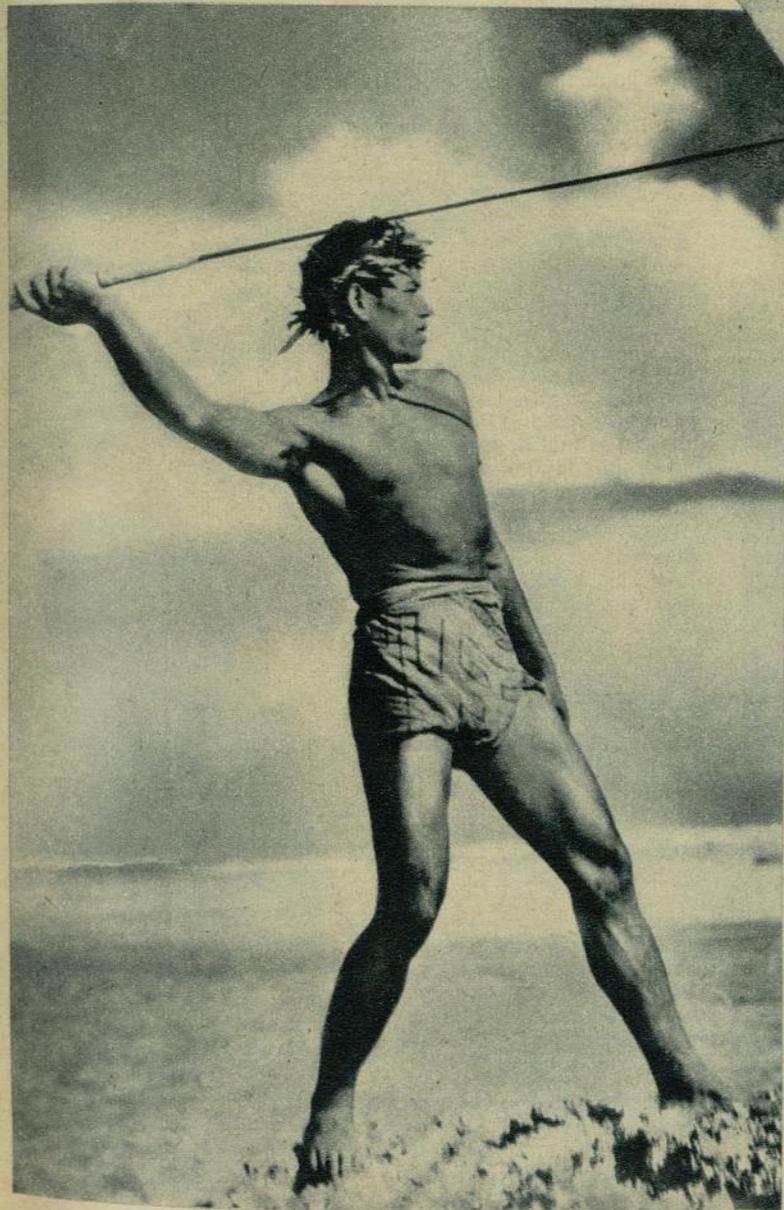
Pero Matahi no tuvo miedo.
 Buceó hasta llegar a ella.
 Volvió a la superficie con ella.
 Esa fué la visión del sueño.
 Y ha de ser realidad.
 Por eso corre Matahi hacia la albufera.

Ya tiene entre sus manos codiciosas la perla que vio en sueños.

A cambio de ella, el mercader que le quitó la otra diciéndole que apenas alcanzaba para pagar el champaña con que se festejó su pesca, no se negará a darle los pasajes que Matahi y Reri necesitan para huir a otra isla más distante, a una isla donde no pueda alcanzarlos la amenaza del Tabú.

¿Qué feliz va a sentirse Reri cuando él le muestre la perla?

Le parece mentira al afortunado Matahi, que



va a llegar al lado de Reri. Querría tener alas para volar hasta la choza.

Ya ha hallado la choza desierta. ¡Vacía!

Reri se ha ido con Hitú.

Se ha alejado de Matahi para salvarlo, para que Matahi no sienta entrar en su corazón el frío de la azagaya vengadora.

Esto dicen las palabras de despedida que escribió para el afligido la que nunca dejará de amarlo.

Tesoro inútil ya, la perla cae de las manos de Matahi.

Queda brillando en el terrizo suelo de la choza.

Parece un corazón inverosímil.
 Parece una monstruosa lágrima.

En alas del viento, surca el mar un velero.

Como si el amor le diera alas, nada hacia el velero un hombre.

Es Matahi. Ya le da alcance...

Unas brazadas más, en que agota las últimas fuerzas, le permiten asirse del cabo que cuelga de popa.

¡Reri será suya! ¡El Amor vencerá al Tabú!

Aunque atento al timón y a la escota, Hitú lo ha visto todo. Impasible como el destino, implacable como el destino, ha sacado un cuchillo. Ha cortado el cabo al cual va asido Matahi...

Como el tiempo sobre el ayer, se ha cerrado el mar sobre una vida. El velero en que Hitú lleva a Reri hacia la isla donde hay un templo en que los dioses irritados aguardan a la Virgen Sagrada de las Islas, sigue hendiendo las olas. La música del mar tiene en la noche una tristeza infinita.

Parece como si llorara con una tristeza tan vieja como el mundo. ¡Tristeza honda, humana, tristeza donde se ha arremanado toda la tristeza de los hombres!

En la lejana inmensidad de los cielos, las estrellas, pupilas indiferentes a las emociones de los hombres, tienen ahora humedad misteriosa en su luz. Parece como si lloraran...

NOTICIAS Films Selectos

JOHN Wayne, joven futbolero de la Universidad del Sur de California, entró en el campo pelicular como ayudante de almacenes en un estudio. Un día Raoul Walsh, director bien conocido, descubrió en aquel joven posibilidades para la pantalla y después de preliminares pruebas, etcétera, lo seleccionó para una parte importante, como galán joven en el film «Big trail». Después de su debut el joven Wayne apareció en varias otras producciones y últimamente «Columbia» lo tomó bajo contrato, dándole el «rôle» de galán joven en la película «Arizona».

Ahora, gracias a las cualidades histriónicas que el joven ha demostrado, de nuevo ha sido elegido por «Columbia» para que aparezca en «Range War», una de las cintas especiales de acción en el Oeste, que tan famoso ha hecho al actor Buck Jones. Jones tiene, naturalmente, el papel principal en «Range War».

En cuanto a miss Fleming, antes de comenzar su carrera cinesca, era una de las bellezas de Ziegfeld Follies, donde alcanzó grandes éxitos. Recientemente «Columbia Pictures» llevó a cabo una búsqueda de «caras nuevas», para enriquecer su elenco de artistas juveniles y entre las que se presentaron como candidatas estaba la joven Susan Fleming, que fué elegida entre el número vencedor. Al principio, Susan ha representado papeles de relativa importancia en los films de «Columbia», pero en esta nueva película tendrá el papel femenino principal.

EN ciertos lugares existen leyes locales decretadas por razones de lucro, para facilitar el divorcio a cuanto hijo de vecino acuda a sus portales y afloje los dineros requeridos.



Jeanine Voisin, protagonista de «Rien que la verité», de la Paramount.

Uno de ellos es Reno, ciudad edificada en las alturas de la Sierra Nevada, a muy corta distancia del bellissimo lago Tahoe y de la frontera californiana, donde, aun cuando las leyes son hechas por los hombres, son las mujeres las que se aprovechan de las de divorcio. ¡Y vaya que si le sacan provecho!... Permanencia en hotel, diversiones, comida y gastos menores, todo va por cuenta del desventurado (o afortunado, según sea el caso) consorte, quien, al pasar el término de ley, queda sin mujer y sin una buena parte de sus posesiones mundanas pero con la obligación de seguirla manteniendo.

Bert Wheeler y Robert Woolsey, pasarán mancomunadamente «Seis semanas en Reno» por la pantalla, en medio de una serie de situaciones risibles, en las que su genialidad pondrá en ridículo a las viudas y viudos sintéticos, que pululan por esa región. ¡Nada de drama ni lágrimas de cocodrilo!... «Seis semanas en Reno» será una farsa, pura y simple, repleta de incidentes cómicos y de chistes de buen gusto, y, por supuesto, de un surtido de rubias y morenas que dejará boquiabiertos a los cinemáfilos.

Ya se preparan las bellidades más «beldadas» de Hollywood, aquéllas que en su carácter decorativo de «extras» son lo único bueno que hay en ciertas películas, a ofrecerse a la directiva de la «Radio» para adornar los cuadros de esta nueva obra, fruto de la pluma del conocido Tim Whelan.

ACABA de regresar a Hollywood la compañía compuesta por artistas, director, ayudantes, partiquines, etcétera, que filmaba algunas escenas «en locación» de la película de «Columbia» «The pagan lady» (sin decidir aún el título en español). Inmediatamente se continuará en el estudio el rodaje de este film, en el cual aparece Evelyn Brent conjuntamente con el gran actor Conrad Nagel y otros de reconocida fama.

Esta película ha sido adaptada de la obra de William Du Bois, que ha triunfado durante dos temporadas en los principales teatros de Nueva York.

JEANINE Voisin, hija de un famoso constructor de automóviles, después de haber hecho una buena creación en el film francés titulado: «Rien que la verité», parte para Hollywood, a donde la llevan asuntos cinematográficos.

CLAUDIO de la Torre, prestigioso literato, incorporado recientemente a los estudios «Paramount», prepara la adaptación del próximo film español, titulado «La costa azul».

MEG Lemonier, protagonista de «Rien que la verité», tiene una risa especial. No es necesario vol-



Adolfo Menjou (caricatura por A. Sepúlveda).



June Collyer, la celebrada artista, ha contraído recientemente matrimonial enlace con el conocido actor Stuart Erwin, estando actualmente en viaje de novios.

ver la cabeza para saber quién es la que ríe, quién se encuentra detrás. Es una risa contagiosa y simpática, como de mujer feliz. Parece, al oírlo, que su vida está llena de cosas agradables. Pero, por desgracia, no es así: Meg Lemonier, tiene también sus pesares y sus amarguras. Lo que ocurre es que trata de engañarse a sí misma, para ver si consigue olvidar lo que continuamente la atormenta.

ROSITA MORENO, NOVELISTA. — Esta célebre «estrella», ha comenzado a escribir un libro, según ella, muy interesante, que muy pronto dará a la estampa para recreo de sus admiradores. Al parecer no es esta la primera vez que Rosita Moreno se siente novelista, pues ya en otra ocasión publicó un volumen muy elogiado por la crítica.

¿SABEN USTEDES...

... que Myrna Loy, la exótica, ha sido añadida al reparto del nuevo film «Consolation marriage», de la «R. K. O.», para el que Irene Dunne, John Halliday, Pat O'Brien y Matt Moore ya han sido escogidos bajo la dirección de Paul Sloane?

... que William Haines le «tiene miedo» al viernes? Su nueva película debía empezar precisamente un viernes, y Haines pidió que le cambiaran la fecha. Por fin accedieron los productores a que

empezara el lunes. Y cuando Bill llegó al estudio, el lunes por la mañana... ¡vió en el calendario que era día trece!

... que Edna May Oliver acaba de arrojarse en un paracaídas de un aeroplano en raudo vuelo? Esta famosa comedianta de la «R. K. O.», ha demostrado que sabe cumplir órdenes en pro del éxito artístico de la película «Fanny», en la que se halla trabajando.

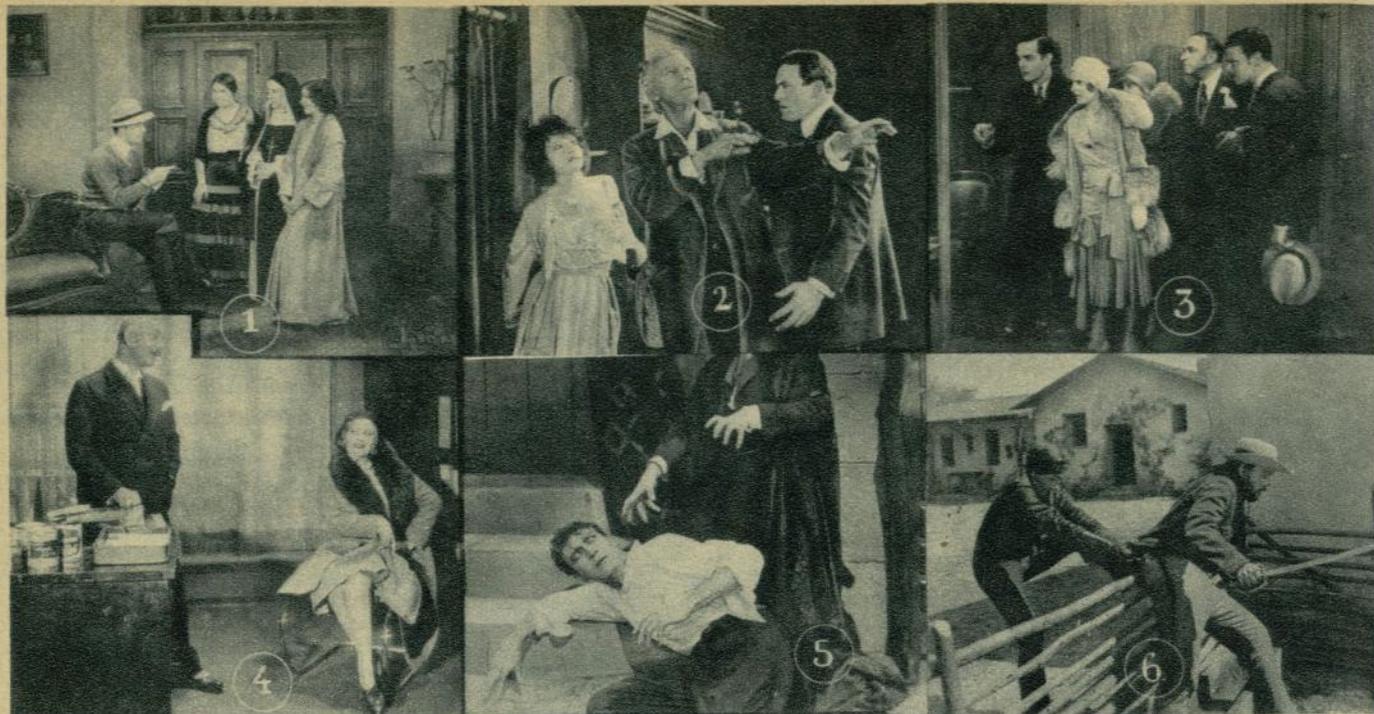
... que el estoicismo del simpático y popular director Melville Brown tendrá algo que ver con el atrevimiento de Edna May Oliver? Brown se rompió una pierna en un gimnasio.

—Pierna rota o pierna sana — dijo él —, no me va a detener en la dirección de esta película.—

Y a continuación se lo llevaron con la pierna entre tablillas, en una silla de ruedas, al campo donde se filmaba la escena de «Fanny» a que nos referimos. Con todo y todo, el arrojo de Edna May Oliver supera al estoicismo de Melville Brown, pues el paracaídas pudo no abrirse y dejar que ella cayera de golpe al suelo. ¡Bonita cosa para la imaginación!...



La popular actriz de la pantalla Miss Joan Bennet, que, haciendo una película recientemente, tuvo la desgracia de caerse del caballo que montaba, sufriendo heridas internas de gravedad y además la fractura de la pierna izquierda.



Tercer concurso organizado por FILMS SELECTOS

Como quiera que el anterior Concurso resultó mucho más complicado y difícil de lo que suponíamos y pretendíamos, hemos decidido organizar uno nuevo que creemos es mucho más atractivo y sencillo sin dejar de ser muy cinematográfico, el cual se regirá por las siguientes:

BASES

1.ª — Este Concurso consiste en acertar a qué película pertenece cada una de las doce escenas cuyas fotografías



publicamos en esta página, y a ser posible cuáles son los principales intérpretes de las mismas escenas.

2.ª — Las soluciones deben indicar el conjunto de títulos y los actores, o algunos de ellos, de cada fotografía.

3.ª — Con cada solución debe venir, pegado en la misma, un cupón de los que publicaremos en cada número hasta terminar este Concurso, y en forma bien legible, al pie de ellos, el nombre y las señas del concursante, además de la firma del mismo.

4.ª — Se concederán los siguientes premios:

- 1.º — Un reloj pulsera, marca **Cortevet**, en oro garantizado por el almacén de relojes **J. M. Portusach**.
- 2.º — Una máquina fotográfica para película, marca **Quintot**, tamaño **6 X 9** — **Optica Rodenstock Trinar**.
- 3.º — Un estuche de manicura especial.
- 4.º — Un lindo estuche de perfumería.
- 5.º, 6.º y 7.º — Premios de las casas **Paramount**, **Metro Goldwyn Mayer**, e **Hispano Fox Film**, consistentes en una colección de 10 fotografías de artistas, de cada una de dichas productoras.

5.ª — Estos premios se sortearán entre todos los que envíen la solución completa y exacta, anotándose además

a lo que indicamos en la base tercera.

6.ª — En el caso, no probable, de no recibir ninguna solución completa, se sortearán los premios entre los que más número de escenas hayan acertado.

7.ª — Se pueden enviar cuantas soluciones se desee, pero si un mismo concursante enviara varias exactas, únicamente será válida una de ellas.

8.ª — Las soluciones pueden dirigirse hasta el 30 de septiembre al administrador de **FILMS SELECTOS**, Diputación, 219, Barcelona.

9.ª — No sostendremos correspondencia acerca de este Concurso.

Tercer concurso de
Films Selectos

CUPÓN
N.º 48



**Lupita
Tovar**
o
**una moderna
heroína del
cinema**

En poco menos de un año han sido filmadas las tres películas citadas.

LUPITA Tovar apenas si tiene biografía, y menos biografía anecdótica. No obstante diremos que esta moderna heroína de la pantalla no conoce el dolor de la lucha por la vida. No sabe lo que representa pasarse días y días a la puerta de los «estudios» en espera de trabajo y menos del vagar incierto en busca de la gloria. Digo esto porque Lupita Tovar es una de las estrellas cinematográficas que con más facilidad ha triunfado en la pantalla. Tal vez porque sus cualidades artísticas nacieron con ella, o acaso también porque pensara dedicarse al cine hablado cuando éste necesitaba de gente habituada a las tablas como ella.



LUPITA Tovar es una chiquilla encantadora que apenas cuenta veintidós años de edad y ya se ha destacado en la pantalla por su arte personalísimo. Tiene por cabellera un casquete rubio y sus ojos de igual color tienen toda la melancolía del paisaje mejicano-andaluz. Posee además una gran inteligencia que, aunada a su voluntad, le permite fácilmente identificarse con todos cuantos «roles» interpreta y sean éstos del género que sean. Es, en fin, mujer de tan meritorias condiciones artísticas que lo mismo se aviene a desempeñar un papel sombrío que dramático; con el mismo arte sonríe que solloza. En todo cuanto ejecuta pone su corazón y su talento.

Su primer triunfo en el cinema hablado lo consiguió en unión de Antonio Moreno y haciendo de profagonista en «La voluntad del muerto». Después filmó «Drácula», film de perfiles vampíricos y siniestros que actualmente se proyecta en Barcelona, y en el cual juega ella el papel principalísimo.

Pero con ser esto suficiente para destacar los méritos de una artista, diremos que Lupita Tovar aun supera su labor artística en «Carne de cabaret», su última producción hablada en castellano.

Se asegura que Lupita Tovar es mejicana; pero no soltera, como se creyó en un principio, dado que tiene un niño de dos años. La hipótesis más verosímil que circula actualmente por Hollywood es que esta bella artista se halla casada aunque no se sabe con quién.

Así y todo, ello no resta aprecio a su persona ni disminuye el número de admiradores que casi siempre tiene a su alrededor.

La vida que hace actualmente Lupita Tovar en Cinelandia es una vida de laboriosidad y de estudio. Ejercita los deportes, ama las flores, los animales y es gran amiga de nuestra compatriota María Alba. Es tanta la amistad que reina entre ambas, que prueba fehaciente de lo que digo es la protección que le brindó Lupita Tovar a María Alba en los comienzos de las películas habladas. Puede decirse que ella fué su gran admiradora y su mejor defensora, ya que a ella debe en parte lo que es hoy dentro de la nueva modalidad cinematográfica.

Los directores de la bella mejicana tienen ya tres obras en cartera que pronto serán filmadas. En ellas Lupita Tovar desempeñará los «roles» de protagonista femenino.

MANUEL P. DE SOMACARRERA



UN CUTIS DE PORCELANA

terso, fino, transparente, será la envidia de sus amigas; lo obtendrá EN EL ACTO de aplicarse un poco de

ESMALTE MILLAT

Pídale en las perfumerías; lo hallará en tres calidades:

ESMALTE NORTEAMERICANO
Embelece instantáneamente, frasco 8 ptas.

ESMALTINA MILLAT
Combinación de esmalte y crema, frasco 10 ptas.

ESMALTE NILO-MILLAT. Producto de gran belleza, frasco grande para 3 meses, 12 ptas.

Enviando su importe en sellos a Especialidades MILLAT, Apartado núm. 541, Barcelona, lo recibirá certificado.

DIRECCIONES DE ESTRELLAS

Fox Studios, 1401 No. Western Avenue, Hollywood, Calif.

Frank Albertson
Robert Ames
Mary Astor
Ben Bard
Warner Baxter
Rex Bell
El Brendel
Warren Burke
Sue Carol
Helen Chandler
Marguerite Churchill
Mae Clark
Sammy Cohen
William Collier, Sr.
Joyce Compton

Lola Lane
Dixie Lee
Ivan Linow
Edmund Lowe
Sharon Lynn
Farrell MacDonald
Mona Maris
Kenneth McKenna
Victor McLaglen
José Mojica
Lois Moran
Charles Morton
Paul Muni
J. Harold Murray
Barry Norton

Fifi Dorsay
Louise Dresser
Nancy Drexel
Charles Eaton
Stuart Erwin
Charles Farrell
Stepin Fetchit
John Garrick
Janet Gaynor
William Harrigan

Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, Calif.

Kay Johnson
Dorothy Jordan
Renee Adoree
Nils Asther
Lionel Barrymore

¿MI PRIMER AMOR?

(Continuación de la página 9)

lo que sucedió? Pues que sin darme tiempo a poner en práctica mis planes, mi «rendido amante» me plantó un buen día enviándome una carta en la que me daba toda clase de explicaciones y me pedía repetidas veces perdón para acabar diciéndome que se había equivocado al creer que era amor el profundo afecto fraternal que sentía hacia mí.

¿Qué les parece a ustedes? Eso para que digan que la inconstancia es atributo del alma femenina.

Menos mal que no me había dado tiempo a enamorarme y le contesté con una alegre carta en la que le ponía al corriente de la verdad de mis sentimientos y le aseguraba que mi amistad hacia él permanecía y permanecería siempre inconvencible.

George O'Brien
Paul Page
Tom Patricola
Sally Phipps
David Rollins
Arthur Stone
Nick Stuart
Norma Terris
Don Terry
Marjorie White

Wallace Beery
Jack Benny
Charles Bickford
Edwina Booth
John Mack Brown
Lon Chaney
Joan Crawford
Karl Dane
Marion Davies
Mary Doran
Duncan Sisters
Josephine Dunn
Cliff Edwards
Greta Garbo
John Gilbert
Lawrence Gray
Raymond Hackett
William Haines
Marion Harris
Leila Hyams

Gwen Lee
Bessie Love
Nina Mae McKinney
John Miljan
Robert Montgomery
Polly Moran
Conrad Nagel
Ramón Novarro
Edward Nugent
Elliott Nugent
Catherine Dale Owen
Anita Page
Basil Rathbone
Duncan Renaldo
Dorothy Sebastian
Norma Shearer
Sally Starr
Lewis Stone
Lawrence Tibbett
Ernest Torrence

¡JOVENES! ¡JOVENES!

que tenéis muchos granos en la cara (Acné juvenil), podéis eliminarlos obteniendo un cutis limpio y agradable usando

Para instrucciones escribid a
PRODUCTOS CUTISAN
Muntaner, 10. - Barcelona

OXILON

VENTA EN TODA BUENA PERFUMERÍA Y FARMACIA

OBSEQUIO A LOS LECTORES DE FILMS SELECTOS

Para que todos los lectores de **FILMS SELECTOS** puedan conocer la revista

LECTURAS en su nueva y magnífica presentación, les ofrecemos un número de obsequio al precio excepcional de **CINCUENTA CÉNTIMOS**

Recuerde usted que:

LECTURAS es el primer magazine literario español, ilustrado.

LECTURAS tiene entre sus colaboradores las firmas más prestigiosas.

LECTURAS ofrece siempre lo más selecto de la literatura universal.

LECTURAS es por excelencia el magazine para la mujer.

LECTURAS

Diputación, 211. Barcelona-Valverde, 30 y 32. Madrid

Aprovechando el ofrecimiento que hacen a los lectores de **FILMS SELECTOS**, suplico me remitan un ejemplar atrasado de **LECTURAS** por el precio excepcional de **cincuenta céntimos**, cantidad que acompaño en sellos de correo.

Nombre
Domicilio
Población
Provincia

Si aprovecha Vd. nuestro ofrecimiento podrá obtener excepcionalmente un ejemplar atrasado por sólo **CINCUENTA CÉNTIMOS** utilizando para ello el adjunto cupón.



Conchita Montenegro, actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO

sores y los timbres del teléfono, se figuraba de buena fe participar ya en el ritmo creador de la ciudad americana... ¡Qué hermosa era la vida!...

Sin embargo, una sombra entenebreció el vértigo de su iniciación. Uno de los amigos a quienes le recordara su familia había muerto y el otro se encontraba en Middle West, en viaje de negocios, y no regresaría hasta dentro de quince días. ¡Bah! Tratábase sólo de una breve espera que podría utilizar familiarizándose con Nueva York y enriqueciendo su menegado vocabulario.

Saló, pues, a descubrir Nueva York, pero lo que descubrió, principalmente, fué el *grill-room* del *Plaza*, los restaurantes nocturnos de *Greenwich*, la elegancia yanke de las veladas del *Metropolitan Opera*, la ligereza de las *girls* del *Ziegfeld's Follies*, la sorprendente variedad de sabores que puede dispensar a un paladar la imaginación de los *barmen* de *Broadway*...

No limitó a eso sus descubrimientos, porque durante sus largas estancias ante los altos mostradores de los bares elegantes, la casualidad le hizo relacionarse con algunos jóvenes ociosos, tan refinados en su atavío como rudimentarios de inteligencia, cuya preocupación esencial consistía en la hipotética persecución de un *poker* de ases o de un rarísimo *royal flush*...

Verdaderamente, era hora ya de que el excelente señor Vittorio Pat-targa regresara de su viaje de inspección al país de los Grandes Lagos y a la capital del *Corned Beef*. Su solicitud por el hijo de su antiguo condiscípulo Gugliemi fué inmediata: manifestó en primer lugar invitación a Rodolfo a abandonar los *bedrooms* suntuosos del Ritz por una modesta pero cómoda habitación amueblada en una *street* cualquiera de los alrededores de *Washington Square* y a iniciarle en la posibilidad de comer más barato que en los restaurantes frecuentados por la aristocracia de la manteca o de los cereales.

En lo referente a un empleo... indudablemente se encontraría alguno.

Que se perfeccionara Rodolfo en el inglés y seguramente se le podría alcanzar una ocupación compatible con su título de *agriculturist* y con los deseos de doña Valentina, que escribía insistiendo en ver en la agromonía el porvenir de su hijo.

Transcurrieron varias semanas en expectativa. Insensiblemente, extendía Rodolfo sus conocimientos en el idioma de Henry Ford y del presidente Roosevelt; empezaba a gan-guear muy decentemente y recurría ya a esas inverosímiles abreviaturas que en el otro lado del Océano atestiguan que el tiempo es oro. Todos los días, una visita a las oficinas del ex-celente señor Pattarga que, en realidad, estaba demasiado absorto por las preocupaciones de sus negocios personales para poder buscar activamente un empleo para Rodolfo. Todos los días, lectura de innumerables anuncios alineados en las columnas de los periódicos.

¡Cuántas *Business opportunities*, cuántas ofertas de empleos, cuántas ocasiones llegaba a leer! *Wanted, wanted*... «Se desea... se desea...» Pero nadie deseaba un *agriculturist*.

Para reponerse de aquellas vanas lecturas, acudía al tapete verde de algún club de *Broadway* y a los *dancings*. Entregábase apasionadamente al baile como a un sedante. Se encontraba solo; ningún afecto femenino iluminaba el nuevo decorado de su vida.

Cierto que no pocas bailarinas de cabaret dirigían alguna mirada favorable hacia aquel joven que bailaba tan bien. Cierta que se habían abocetado algunos *flirts* alrededor de las mesas de los restaurantes modestos que le constreñían a entrar la rápida fuga de sus dólares. Pero la mente de Rodolfo permanecía libre.

¿Libre?... No del todo. Una esperanza germinaba en ella: encontrar a Bettina y reanudar el idilio tan cruelmente interrumpido en Venecia...

Un día creyó reconocer a la joven en una transeúnte; corrió hacia ella, esbozó un ademán de aproximación... fué lo suficiente para verse fulminado con una mirada feroz de la arisca



TERCERA PARTE

LAS NUBES SOBRE LA ESTRELLA

CAPITULO VIII

EMIGRANTE

iQué amargo viaje, el de un emigrante!... A despecho de su camarote de segunda clase y de los cuatro mil dólares que llevaba en el bolsillo, a bordo del paquebote de la Hamburg Amerika, Rodolfo era sólo un emigrante.

Verdaderamente, había menester de la llama interior que le alentaba para no volverse neurasténico, embarcado en una mar agitada y velada por una neblina amarillenta. Pero el joven llevaba consigo una ambición ilimitada.

A bordo del *Cleveland*, la vida era todo lo divertida que podía esperarse en un buque germano: disciplina rigurosa en la tripulación, servicio irrepachable, comidas o merendadas incasantes con un número interminable de platos en los que figuraban todas las *delikatessen* de la industria salchichera alemana, y sólo Dios sabe lo que puede llegar a inventar el apetito de los habitantes del otro lado del Rhin. Pero descantada la posibilidad de las proezas gastronómicas, el *Cleveland* hubiera carecido de diversiones casi por completo — por lo menos en la segunda clase — sin el ardor juvenil de Rodolfo.

Trastornando y atropellando la obsesante manía de los jugadores

de *bridge*, condenados por su afición a interminables partidos interrumpidos solamente por las horas de la comida y del sueño, Rodolfo reclutaba un violinista aquí, un mandolinista allí, unas bailarinas en otra parte... Empresario incomparable, a él se debió que la inevitable y tradicional fiesta de caridad de la travesía revistiera una brillantez excepcional.

En el salón que servía de sala de espectáculos, sin preocuparse del balanceo, ni del viento helado que azotaba los tragaluces, ni de la neblina que parecía caer sobre los cristales con todo el peso de su tedio, acompañado por una guitarra, cantó... Y entonces quedaron olvidados el invierno, los rigores del viaje, el pesar de cuanto se dejaba tras sí, la incertidumbre del porvenir... Hubiérase dicho que sus oyentes, desde el más dolorido al más tranquilo, se habían embarcado sin equipaje alguno de recuerdos y temores... Cantó Rodolfo las serenatas que mecen los oídos de los *lazzaroni* en los muelles soleados de Nápoles y de Bari; y por aquel buque, que huía bajo el penacho de una negra humareda, pasó algo así como el perfume de un campo de naranjos en la alegría del cielo azul.

Poco a poco, el auditorio de Rodolfo fué creciendo, reforzándose. Si-luetas desconocidas hasta entonces,

se deslizaron tras los rostros familiares ya de los pasajeros de segunda. *Gentlemen* con smoking mostraban brillantez de sus pecheras y blancos hombros empolvados derramaban una fresca claridad en el banal salón...

A los rumores de la espontánea fiesta improvisada, animada por trancas carcajadas, al rasgueo de las guitarras que habían acompañado el fandango de una emigrante sevillana, al oír sobre todo las canciones de Rodolfo, los pasajeros de primera clase y de los departamentos de lujo habían desertado las pseudo diversiones del gran *hall* para ir a buscar allí el espectáculo de sinceras expansiones y de una alegría no falsificada: y escuchaban a Rodolfo encantados.

Cuando, a pesar de los aplausos insistentes, dió por terminado su concierto, el ambiente estaba transformado, flotaba en el aire nostálgica sensualidad, alegraba las miradas un ensueño... Los músicos atacaron un vals... El baile se generalizó. Al terminar el vals, volvió a resonar el piano, pero ahora bajo la alerta cadencia de un *one-step*. Algunas parejas se lanzaron... *Every body is doing it...* Rodolfo vacilaba...

Nunca había bailado el *one-step*. Pero invitándole con una sonrisa amable, una pasajera se ofrecía a guiar sus pasos... Aceptó Rodolfo y reconoció en ella a la misma que arrastró con él en la embriaguez del vals y que con los ojos semicerrados escuchaba extasiada las palabras incomprensibles que cantaba en sus oídos la voz sonora del joven...

Aquella noche bailó mucho con la hermosa desconocida que, sin embargo, tras una última sonrisa, tuvo que ir a reunirse con algún vago smoking aparecido en la puerta del salón...

Pero la elocuencia de Rodolfo no podía haber surtido gran efecto, puesto que en aquella época su vocabulario inglés era casi nulo.

No tardó en consolarse de no volver a ver a la hermosa criatura que se había instituido amablemente en su profesora de *one-step*. Se consoló

o, más bien, se distrajo con otras preocupaciones que le absorbieron: una familia de emigrantes de cuarta clase — débil rebaño acurrucado en sus harapos entre los equipajes que llenaban un oscuro entrepuente — se desesperaba ante la enfermedad repentina de que era víctima uno de los suyos. Rodolfo se dió cuenta de que eran italianos y desde entonces se multiplicó para favorecerles, organizando una cuestación, cooperando a cuidar al enfermo y cercenando en favor de aquellos desdichados una parte de su capital de cuatro mil dólares, cual si creyera poseer algún tesoro sin fin...

Veintiocho de diciembre de 1913... Hace un frío terrible. Bajo un cielo siniestro, el *Cleveland* ha entrado en aguas americanas. A bordo, todo el mundo olvida casi instantáneamente la especie de solidaridad que durante algunos días ha unido a todos los pasajeros. Simpatías y amistades nacientes se enfrían súbitamente; cada cual vuelve a convertirse en sí mismo a la hora de preparar los equipajes... Rodolfo se encuentra más solo que nunca.

Cortando lentamente el agua y lanzando el grito penetrante de su sirena, el *Cleveland* desfilaba bajo la mirada fija de la estatua de bronce de Bartholdi, la Libertad iluminando el Mundo... ¡La libertad!... ¿La libertad?... ¿La libertad?... O, por el contrario, ¿encontrará en él la sujeción a duros menesteres, el sufrimiento en la soledad?...

Se siente dominado por fuerte angustia, que su voluntad rechaza en seguida. Y sin impaciencia alguna espera el momento de cumplir las formalidades de la llegada, el control de los servicios de inmigración, el examen de la documentación...

En el edificio del puerto, donde la disciplinada fila de emigrantes espera que le sean abiertas al fin las puertas de la joven América, medita. ¿Qué título adjudicarse, qué profesión denotar en la ficha que le ofrecerá dentro de poco con ademán automático

y severo el empleado de inmigración? En un segundo Rodolfo ha procedido a un breve inventario de su pasado, de sus estudios, de su capacidad... Y ha escrito en la hoja esta palabra: *Agriculturist*.

Agricultor!... El emigrante Rodolfo Gugliemi ha recordado la decisión del consejo de familia celebrado en Castellaneta, el anhelo de su madre,

CAPÍTULO IX

ERRANTE

AQUERÍA mañana glacial de diciembre, experimentó Rodolfo la violencia del choque que que reserva a los latinos románticos de diez y ocho años el primer contacto con la vertiginosa trepidación de Nueva York.

La velocidad de una muchedumbre que corre como empujada por algún dios despierto, las paredes abruptas de los *buildings* que miran a los pigmeos-transcuyentes con los ojos de todas las ventanas de sus veinte o treinta pisos, el caleidoscopio de los letreros desmesurados compitiendo en fealdad, la implacable actividad de aquellas calles impersonales de las que está desterrada la noción del pasado, de aquellas vías llenas de monumentos sin historia — la historia no es *business*... —; Rodolfo no pudo evitar un escalofrío de aturdimiento.

Afortunadamente, no llegaba a aquella Babel totalmente aislado. Su madre y un pariente de su padre le habían entregado cartas de presentación para dos antiguos amigos de la familia Gugliemi, emigrados a los Estados Unidos desde hacía largos años y en situación envidiable ambos. Doña Valentina estaba persuadida de que su ayuda facilitaría en gran manera los comienzos de su hijo en el país de la bandera estrellada.

Convencido también de la prontitud y de la eficacia de su apoyo, Rodolfo había decidido atroncar la ruda

los conocimientos adquiridos insensiblemente en su contacto con campesinos en su propia casa, su estancia en Génova, su título de ingeniero agrónomo...

Agriculturist...! Se acabó; han terminado los formalismos. Los Estados Unidos cuentan con un *agriculturist* más... que durante largo tiempo sólo cultivará las aventuras.

struggle for life, la lucha por la existencia, recurriendo a los métodos a los que su conocimiento del mundo — algo sumario tal vez — atribuya la autoridad de los hombres de negocios americanos. Pensaba que en el partido de *poker* que iba a entablar contra el destino se imponía el *bluff* y estaba dispuesto a jugar conforme a las reglas.

A su juicio, había que empezar instalándose en un hotel de primer orden, siguiendo con ello lo que le pedía su gusto. En aquel país era necesario aparentar mucho, ¿verdad? Por consiguiente, dos horas después del desembarco, el portero del hotel Ritz tuvo que señalar un aposento al señor don Rodolfo Gugliemi, en quien desaparecía el emigrante para dejar el sitio a los apetitos y a las exigencias del conquistador.

A pesar de no poseer sino algo menos de cuatro mil dólares, puesto que su caridad y cierto partido de *bridge* a bordo del *Cleveland* habían abierto una brecha en su peculio, no se le ocurrió siquiera a Rodolfo que la prudencia debía de haberle aconsejado el instalarse en un albergue más modesto. No, no pensó nada de eso. Creía encontrarse todavía en el ambiente del Excelsior del Ido, excepto en lo referente al sol y al encanto de Venecia. Era joven y libre; y sólo sintiéndose rozar por la multitud elegante pero atareada del *hall*, oyendo los gritos de los *messengers boys*, el ruido de las puertas de los ascen-

ALBUM DE
FILMS SELECTOS



CHARLES CHAPLIN (CHARLOT)

Ayuntamiento de Madrid

Cortese por aut.

ALBUM DE
FILM SELECTO



EVELYN BRENT

Ayuntamiento de Madrid